

LAS BATALLAS DEL REY DAVID

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-01-07

LAS BATALLAS DEL REY DAVID

De las guerras externas a las guerras del alma

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne...” (Efesios 6:12)

David no solo peleó con espadas, también peleó con **memorias, herencias, deseos y conflictos espirituales anteriores a la batalla visible.**

I. BATALLAS PREEXISTENCIALES

(Antes de la espada, antes del trono, antes del nombre)

Salmo 51:5

“He aquí, en maldad he sido formado,
y en pecado me concibió mi madre.”

Esto NO es una frase poética ligera.

David está diciendo: “*mi historia comenzó torcida*”.

Aquí aparece el **drama preexistencial**:

- Hay una **marca antes del llamado**
- Hay una **historia antes del propósito**
- Hay una **condición antes de la conciencia**

Muchos estudiosos señalan:

- El desprecio familiar
- El hecho de que **Isaí no lo presenta**

- El silencio sobre su madre
- El trato de “último”, “menos”, “invisible”

No afirmamos dogma, pero **el texto permite ver una herida de origen.**

¿Dónde estuvo la victoria?

Salmo 51:10

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio...”

- David no niega su origen
- No se esconde en victimismo
- Lleva su preexistencia herida a Dios

La victoria no fue cambiar su pasado, sino ser echo nuevo por Dios

II. HERENCIAS FAMILIARES Y RECHAZO PATERNAL

(El dolor de no contar ni en casa)

1 Samuel 16

Cuando Samuel pregunta por los hijos:

- Isaí presenta a TODOS... menos a David
- David estaba con las ovejas

• No fue considerado opción

Salmo 27:10

“Aunque mi padre y mi madre me dejaren,
con todo Jehová me recogerá.”

Este versículo no nace de teoría, nace de experiencia.

David:

- Fue desechado en la mesa familiar

- Ignorado en el momento profético
- No contado para el aceite

Pero Dios dice:

“No comerán hasta que él venga”

El cielo detiene la fiesta por el rechazado

¿Dónde estuvo la victoria?

Salmo 27:1

“Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?”

Dios se volvió su identidad

El rechazo no definió su destino

El altar sustituyó la aprobación paterna

Cuando la familia te deja, Dios te recoge y te honra

III. PROBLEMAS FAMILIARES INTERNOS

(La casa de David fue campo de batalla)

David no tuvo una familia “modelo”:

- Incesto (Amnón y Tamar)
- Violencia (Absalón)
- Rebelión
- Sangre en casa

Salmo 69:8

“Extraño he sido para mis hermanos,
y desconocido para los hijos de mi madre.”

Este salmo muestra:

- Ruptura familiar
- Soledad interna
- Aislamiento emocional

¿Dónde estuvo la victoria?

Salmo 68:5

“Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios...”

David entiende que Dios suple lo que la casa no dio
Su identidad no dependió de su linaje
Dios fue su Padre cuando la familia falló

La victoria no fue tener una familia perfecta, sino un Dios fiel

IV. EL VIEJO HOMBRE Y LA LUCHA INTERNA

(No todo enemigo tenía espada)

Salmo 23:4

“Aunque ande en valle de sombra de muerte,
no temeré mal alguno...”

Ese valle no siempre fue externo:

- Culpa
- Deseo
- Concupiscencia
- Carne

Salmo 32:3-4

“Mientras callé, se envejecieron mis huesos...”

Aquí está el viejo hombre:

- Silencio
- Represión
- Pecado no confesado

¿Dónde estuvo la victoria?

Salmo 32:5

“Mi pecado te declararé...”

David vence confesando

No negocia con la carne

Adora en medio de la lucha

V. CÁNTICOS DE LIBERACIÓN: SU ARMA SECRETA

Salmo 32.7

“Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia;

Con cánticos de liberación me rodearás. Selah”

Salmo 149:6

“Exalten a Dios con sus gargantas,
y espadas de dos filos en sus manos.”

David:

- Cantaba antes de pelear
- Adoraba antes de vencer
- Lloraba, pero no se rendía

Salmo 34:1

“Bendeciré a Jehová en todo tiempo...”

Sus cánticos rompieron cadenas internas antes que murallas externas

CONCLUSIÓN

David venció:

- Lo preexistencial → con arrepentimiento
- La herencia → con un corazón nuevo
- El viejo hombre → con adoración y levantando un altar de comunión diaria a su Señor
- La concupisencia → con identidad un altar diario, confesando su condición y muriendo cada día.

Salmo 66:12

“Pasamos por el fuego y por el agua,
mas nos sacaste a abundancia.”

**“David no fue grande porque no tuvo heridas,
sino porque nunca dejó de llevarlas a Dios.”**